

EPILOGO

KIXMI O EL OCASO DE LOS DIOSES

Los mitos y sus personajes responden a las exigencias de la lógica del hombre que trata de explicar el mundo y sus fenómenos.

Los mitos vascos pueden servir como material a quien intente reconstruir el mundo de representaciones del antiguo pueblo pirenaico. Pero nuestro intento principal ha sido describir una fracción de la mentalidad actual.

Hemos recogido, en este breve ensayo, aquellos datos que, inspirados o no en viejas concepciones mitológicas vascas, han llegado a nosotros al margen de las creencias cristianas o articulados con ellas por congruencias históricas. Mas no todos. No nos hemos detenido a considerar, por ejemplo, ciertos númenes, como los comprendidos en los grupos de *Eate*, de *Odei* y de *Mikelats*, porque gran parte de los temas que a ellos se refieren, fluctúan entre unos y otros personajes y entran, además, en los campos temáticos ya descritos o esbozados. Aun éstos se hallan hoy dispersos y en estado fragmentario, como elementos incoherentes de uno de los varios sistemas hace tiempo desarticulados. Por eso es tan difícil efectuar restauraciones que puedan tenerse firmes.

Los datos registrados en los capítulos precedentes aparecen como refrendados por la tradición y, por otra parte, se hallan ligados a los núcleos temáticos de mayor difusión en el país.

El vasco actual habla de estos temas y personajes como de un mundo que desapareció con el Cristianismo, si bien en ciertos remansos que la corriente de los últimos siglos no logró remover profundamente, quedaron muchos vestigios de tiempos pasados.

En Zamàkola (Dima - Vizcaya) me decían que los viejos genios fueron desterrados por las campanas de las ermitas cristianas. Mis informantes de Sara (Labourd) me aseguraron que los espíritus subterráneos dominadores del mundo antiguo, fueron exterminados al ser contruídas las iglesias y las ermitas.

La introducción del Cristianismo y la consiguiente desaparición de los mitos gentílicos forma el tema central de una leyenda muy difundida en el pueblo vasco. Según una de sus versiones procedentes de Atáun, donde la oí muchas veces durante mi infancia, los gentiles, pastores trashumantes, se divertían un día en el collado *Argaintxabaleta*, en la sierra de Aralar, cuando vieron que del lado de Oriente avanzaba hacia ellos una nube luminosa. Asustados por el fenómeno llamaron a un sabio anciano y le condujeron a aquel paraje para que contemplase la misteriosa nube y les declarara lo que ésta significaba. El anciano les dijo: "ha nacido el *Kixmi* y ha llegado el fin de nuestra raza; echadme por el vecino precipicio". *Kixmi*, que en su lengua significaba mono, era el apodo con que los gentiles llamaban a Cristo. Entonces éstos, seguidos de la nube milagrosa, corrieron hacia

Occidente, y al llegar al vallecito de *Arraztaran*, se sepultaron precipitadamente debajo de una gran losa que desde entonces se llama *Jentillarri* (piedra de los gentiles) que es el dolmen de este nombre que años más tarde exploré en compañía de los Dres. Aranzadi y Eguren. Así tuvo fin la gentilidad, según la leyenda. Pero alguno sobrevivió a aquel colectivo hundimiento de los pastores de Aralar y bajó al valle a anunciar el nacimiento de *Kixmi* "Cristo". A este primer misionero le conocen hoy en algunas regiones de Vasconia con el nombre de *Olentzero*.

Fue lento, sin duda, el proceso de la introducción del Cristianismo. Este no destruyó todos los elementos de la antigua religión. En algunos casos conservó las viejas formas, insuflándoles nuevo espíritu, como hemos tenido ocasión de verlo en los capítulos precedentes. Pero la nueva religión fue aceptada y celosamente practicada después durante siglos hasta nuestros días. Es ahora cuando el vasco, a quien se le van imponiendo nuevos modos de vida económica, social y política, parece desligarse también del ideal cristiano y elaborar un nuevo mundo de representaciones, una nueva concepción de la vida que a tales modos acompaña, relegando los antiguos valores a zonas marginales de su existencia.

AL
INLA
LA
GE
YE
AN
CH
AS
HA
CO
FU
NO
NOEL
EL
EL
EL